

# capítulo

la historia  
de la literatura  
argentina

# 57



Centro Editor  
de América Latina

La forja  
del escritor  
profesional:  
1900-1930.

Los escritores  
y los nuevos  
medios masivos



# La forja del escritor profesional (1900-1930)

## Los escritores y los nuevos medios masivos (II)

Jorge B. Rivera

**Cine y escritores pioneros.** — Desde fines del siglo XIX las tentativas pioneras de Enrique Lepage, Eugenio Py, Max Glücksmann, Gallo, Alsina y Valle, crean una sólida base para el ulterior desarrollo del cine nacional, y descubren la enorme potencialidad artística y comercial del nuevo medio, auspiciosa revelación que por cierto no pasa desapercibida para el sector “profesionalista”. No son desconocidas, en este sentido, las relaciones del periodista español Eustaquio Pellicer —fundador de *Caras y Caretas*— con los primeros animadores, y se sospecha que el guión del fundacional *Fusilamiento de Dorrego* (1908) fue obra de algún escritor o periodista conocido, no ajeno, quizá, al celebrado cenáculo intelectual de *Los Inmortales*.

Entre los primeros escritores y dramaturgos que se acercan al cine figuran Enrique García Velloso, Martínez Cuitiño, González Castillo, Belisario Roldán, Alcides Greca y Hugo Wast. En 1909 José González Castillo realiza una adaptación de *Juan Moreira* para Mario Gallo, con lo cual esta obra se convierte, sin éxito material, en protagonista de una nueva iniciación en el marco de la cultura popular argentina. El mismo González Castillo colabora en *Nobleza Gaucha* (1915), retocando el guión esbozado por Humberto Cairo, y se suma de esta manera al notable éxito artístico y económico de la película de Cairo, Martínez de la Pera y Gunche. Al año siguiente interviene en la adaptación de *Resaca*, la pieza teatral de Alberto Weisbach, y posteriormente escribe el guión de *Juan Sin Ropa o las luchas por la vida* para el director Georges Benoit. Enrique García Velloso, por su parte, es conocido por su participación en *Amalia* (1914) y por los guiones de *La Revolución de Mayo*, escrito para Max Glücksmann, y *Trinidad Guevara*. Menos conocida es la participación del santafesino Alcides Greca, que se inserta en esta etapa pionera

con *El último malón* (1917), un film excelente y poco difundido que captaba aspectos inéditos del norte de Santa Fe e inauguraba toda una línea de cine testimonial.

Entre las adaptaciones del período inicial conviene recordar la de *Federación o Muerte*, un folletín de Gustavo Caraballo que se publicaba en *PBT*, y la de *Valle Negro, La casa de los cuervos y Flor de durazno*, de Hugo Wast.

Hacia 1917 Manuel Gálvez y Horacio Quiroga planean la creación de una empresa cinematográfica y buscan activamente el apoyo de una conocida entidad bancaria. El proyecto, por supuesto, fracasa, pero señala el temprano interés de Quiroga por el tema cinematográfico.

Será él, precisamente, uno de los primeros en dedicarse a la crítica de cine de manera más o menos orgánica y sistemática. En 1919 hace crítica en *Caras y Caretas*, comentando los estrenos con el seudónimo de “El esposo de Dorothy Phillips”; hacia 1922 inicia en *Atlántida* una sección de crítica cinematográfica (“El cine”, en *loc. cit.*) y en 1927 escribe sobre el tema en la revista *El Hogar*, quedando también, de esta sugestiva y visionaria relación con un medio nuevo y popular, el frustrado guión de *La jangada florida*.

En las etapas siguientes la colaboración entre directores, productores y escritores se hará menos fluida. El “Negro” Ferreyra, por ejemplo, se inspirará en *Organito de la tarde*, de José González Castillo, pero desarrollará fundamentalmente una línea intuitiva y autónoma, que se aparta sensiblemente de “sutilezas” de tipo artístico e intelectual.

Es importante destacar que por esa época la actitud general de los escritores y artistas con respecto al cine es de animadversión o reticencia. Se duda de su capacidad dramática y de sus posibilidades estéticas, y se lo ve exclusivamente como un entretenimiento superficial y “populachero”. Quiroga, por el contrario, con



Cuento de Héctor Pedro Blomberg en *Atlántida* (24 de noviembre de 1927)



La página de información cinematográfica de P.B.T. (2 de enero de 1915)



Versión cinematográfica de la novela de José Mármol, Amalia

su lúcida visión de las cosas, percibe sus enormes potencialidades y señala en muchos de sus trabajos críticos las positivas cualidades *expresivas* de la cinematografía, apoyándose fundamentalmente en el ejemplo del "séptimo arte" norteamericano y de manera particular en las lecciones de D. W. Griffith y sus múltiples seguidores.

La incipiente línea de colaboración entre escritores y directores que percibimos en esta etapa pionera volverá a plantearse en la etapa de revitalización de la industria que merodea los años 40, con binomios famosos, como el que integraron en su momento Homero Manzi y Lucas Demare.

Pero el cine como fenómeno estético y sociológico tendrá también secuelas de interés en la literatura argentina. Tanto los modos de representación específicos del cine (con sus juegos peculiares entre *realidad* e *ilusión óptica*), como la creciente influencia del *star system* americano, con su progresiva exaltación de la figura olímpica de la "estrella", han dado lugar entre nosotros a un sugestivo *corpus* literario, de no escaso interés desde los puntos de vista teórico y metodológico.

A título orientativo señalaremos algunos de los posibles integrantes de ese *corpus*:

a) Horacio Quiroga: "Miss Dorothy Phillips, mi esposa", en *La Novela del Día*, I, n° 12, 1919; "El espectro", en *El Hogar*, 29/7/1921; "El puritano", en *La Nación*, 11/7/1926.

b) Florencio E. Alvo: "La enamorada de Wallace Reid", en *Novela de la Juventud*, 1, n° 12, 1922.

c) Enrique Méndez Calzada: "La enamorada de Rodolfo Valentino", en *Y volvió Jesús a Buenos Aires*, 1926.

d) Enrique González Tuñón: "El amante de Bárbara La Mar", en *El alma de las cosas inanimadas*, 1927.

e) Nicolás Olivari, "El enamorado de la estrella", en *La mosca verde*, 1933.

- f) Enrique Loncán, "Fair play", en *La Conquista de Buenos Aires*, 1936.  
 g) Mateo Booz: "Luto pesado", en *Gente del litoral*, 1944, y "El médico de la estrella", en *Tres Lagunas*, 1953.  
 h) Luis Pozzo Ardizzi: "Joan Crawford en un pueblo de La Pampa", en *El hombre de la calle Florida*, 1944.

**Los nuevos magazines populares.** — Nacida quizá con un envidiable y excepcional sentido de la oportunidad histórica, *Caras y Caretas* expresó, como pocos proyectos periodísticos o editoriales, el espíritu y las posibilidades objetivas de este particular instante de nuestra configuración cultural.

Coinciden en la dirección de *Caras y Caretas* tres hombres con amplia y profunda experiencia periodística, que a su vez son tres netos creadores en su género: José S. Alvarez, el popular "Fray Mocho", que ha trabajado en *El Nacional*, *La Pampa*, *La Patria Argentina*, *La Nación*, *La Razón* y *La Tribuna*; el dibujante Manuel Mayol, con antecedentes en el *Don Quijote* de Sojo, en el que había hecho conocer el seudónimo de "He-ráclito", y el periodista español Eustaquio Pellicer, que aporta la experiencia de una primigenia versión de *Caras y Caretas* desarrollada por él en Montevideo (1890).

Inspirándose en el modelo de los *magazines* europeos, pero a su vez con una aguda percepción del mercado criollo, los creadores de la nueva *Caras y Caretas* eligen una fórmula ciertamente novedosa para nuestro medio, en la que se integran la caricatura (que convocará a los mejores dibujantes del momento), la historieta (en cuyo campo la revista cumple una función pionera), las viñetas costumbristas (en las que se destacan "Fray Mocho" y más tarde una pléyade de escritores como Félix Lima, Nemesio Trejo, Angel Villoldo, etc.), la publicación de cuentos (Horacio Quiroga es asiduo colaborador durante un largo período), las

poesías (allí se publicó material de Carriego, por ejemplo), la página de entretenimientos, la publicidad encarada con sentido más atractivo y moderno, la información deportiva, las notas de actualidad, los reportajes, las crónicas, el fotograbado, el comentario crítico, etc.

Al cumplirse el primer aniversario de *Caras y Caretas*, en octubre de 1899, sus directores realizan una interesante evaluación que en buena medida nos permite comprender su larga y fructífera existencia (1898-1937) y que toma en cuenta mecanismos y zonas que se mantuvieron en general invariables, con las naturales adecuaciones sugeridas por la evolución periodística.

Se afirma allí, por ejemplo, que parte del éxito de *Caras y Caretas* es fruto de la *adecuación* a los gustos y preferencias del lector, que resulta de un justo equilibrio en la elección del *tono* (que no es "ni demasiado serio ni demasiado chacotón") y los *materiales* (que eluden por igual la "caricatura gruesa" y la colaboración puramente "literaria").

Otro factor de éxito, según los directores de *Caras y Caretas*, es la importancia que se brinda a la *tapa*, pensada como una nota más y con un propósito de sátira moral, "que fuese la traducción gráfica de un sentimiento público, lealmente explorado".

Otra razón importante la constituye la gran cantidad de información nacional y mundial ilustrada, y otra es el buen equipo de colaboradores, que incluye a excelentes redactores, como Luis Pardo, Bernárdez, Granada, Payró, Lasso de la Vega, etc., y dibujantes como Cao, Fortuny, Eusevi, Hohmann, Redondo, etc.

Se menciona, asimismo, la buena impresión que realizan los modernos talleres de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, equipados con maquinaria rápida que permite incluir materiales de actualidad e informar con noticias "frescas y completas".

CARAS Y CARETAS

**LOS LIBROS**

"POEMAS MISTICOS" Y "POEMAS SOLITARIOS",  
POR RICARDO GÜIRALDES

El futuro libro del lector... El mundo y propósito... El libro de los poetas... El libro de los poetas... El libro de los poetas...



"PARAGAS", POR JEAN LEVILLIER

M... de la acción. Creemos que debe ser... Paragas... Paragas... Paragas...



"ALMA SOLA", POR FELISA DE ONRUBIA

U... que los... Alma sola... Alma sola... Alma sola...



RAUL P. OSORIO

*Crítica de libros en Caras y Caretas (14 de julio de 1928)*

## La influencia del periodismo según Gerchunoff

“En la proximidad de este siglo comenzó a concretarse un medio artístico nuevo en que el escritor pensaba en su literatura como en una actividad permanente.

Y es porque empezaba a advertirse la posibilidad de cultivarla sin obstáculos y sin relegarla a la categoría de una función intermediaria. El periodismo, con su creciente poder de difusión y su progresiva estabilidad económica, fomentó, estimulado por la demanda pública y por el deseo espontáneo de cumplir una misión cultural, la faena del escritor, lo atrajo y lo convirtió, como en tiempos precedentes al político, en un elemento de colaboración asidua. La necesidad de alternar las discusiones doctrinarias, el examen de los sucesos determinados por la política, con la disertación sobre asuntos desinteresados y de dar al órgano de opinión los materiales a que le iba acostumbrando su tendencia a la universalidad, facilitó la identificación del literato con el periodismo. Y gracias a ese entronque surgió en Buenos Aires el movimiento más importante de transformación estética que tuvo una influencia perdurable en el idioma”.

Alberto Gerchunoff, Argentina,  
país de advenimiento.

Un factor nada desdeñable, a su vez, es la adecuada disposición de la publicidad, intercalada con las “actualidades”, lo que permite que los avisadores vean empleado su dinero con mayor eficacia, pues —como se observa— “*el anuncio se lee un 50 % más que si esas páginas estuviesen como antes destinadas meramente a anunciar*”.

Cabe puntualizar, por otra parte, que *Caras y Caretas* fue una de las primeras publicaciones que pagó en forma regular las colaboraciones literarias.

La línea de los *magazines*, característica de la nueva cultura masiva, acrece a partir de las experiencias precursoras de *Caras y Caretas*, con la aparición y la vida —muchas veces fugaz— de revistas afines como *Don Braulio*, *PBT*, *Letras y Colores*, *Pulgarcito*, *Tipos y Tipetes*, *Papel y Tinta*, *La Vida Moderna* y *Fray Mocho*, que se publican entre 1900 y 1912.

**Las revistas culturales de gran tiraje.** — La línea de las grandes revistas culturales (cfr. *El Mercurio de América*, *La Biblioteca*, *La Revista de América*, etc.) prosigue su desarrollo histórico con una publicación como *Ideas*, creada en 1903 por Manuel Gálvez y Ricardo Olivera y en la que se explicitan la ideología y los propósitos estéticos y culturales de la nueva generación intelectual que integran Juan Pablo Echagüe, Gerchunoff, Chiappori, Chaneton, Gálvez, Olivera, Malharro, Ghiraldo, Pagano, Barrenechea, Rojas, Bravo, etc. “*Ricardo Olivera —refiere R. H. Castagnino— quería hacer una revista a lo grande, como la ‘Revue de Deux Mondes’, y le pasó el entusiasmo a Gálvez, quien corrió con todo el sacrificio: buscar imprenta, buscar local, buscar colaboraciones que le prometían y nunca le daban; porque Olivera parece ser que no era muy dado a la acción...*”. El párrafo es sustancioso porque señala el *modelo* prestigioso y marca el carácter in-

ciente de la organización; aunque el resultado fue, en definitiva, una sólida y bien armada revista, mucho más sólida y perdurable, por cierto, que el espíritu de mera “diletaucia” que parece resplandecer en él.

Pero si *Ideas* es un hito importante, con sus veinticuatro números publicados entre 1903 y 1905, parece evidente que la línea de las grandes revistas literarias o culturales alcanza uno de sus puntos culminantes en 1907, con la fundación de *Nosotros*, la revista de Alfredo Bianchi y Roberto F. Giusti.

Si *Caras y Caretas* interpreta las necesidades del sector menos “especializado” del mercado abierto en el 80 por el nuevo proceso de alfabetización y movilización económico-social, puede afirmarse que *Nosotros*, por el contrario, expresa fundamentalmente los intereses del segmento más “ilustrado” y culturalmente “especializado” de ese mismo mercado; sin ser, en modo alguno, una revista exclusivamente académica, o de consumo restringido y elitista.

*Nosotros*, fundada y tripulada por dos discípulos de la relativamente joven Facultad de Filosofía y Letras, que eran, a su vez, asiduos contertulios de las peñas de “La Brasileña” y “Los Inmortales”, pretendía rendir decorosa cuenta de los temas literarios, artísticos, filosóficos y político-culturales que la nutrían, sin perder de vista, al mismo tiempo, los requisitos y las cautelas de una empresa comercial mínimamente “rentable”. Podemos atisbar, en este sentido, algunos indicios sumamente elocuentes. En primer término la organización como sociedad cooperativa asumida por la revista a partir de 1912, primero bajo la presidencia prestigiosa (y prestigiante) de Rafael Obligado, y luego bajo la de Carlos Ibarguren. En segundo lugar el carácter “equidistante” de sus páginas, en las que se brinda similar espacio a las viejas y a las nuevas corrientes de la crítica y la literatura, si bien

los directores se manejan a su vez con gran independencia de criterio, tomando posición concreta frente a variados y espinosos problemas de orden cultural e inclusive político. En tercer término, el aparato de distribución de la revista, que cubre puntos de consumo "especializado", sin descuidar los "no especializados". En cuarto lugar, la elección de grandes temas unitarios, como los números especiales dedicados a Darío, Rodó, Carlos O. Bunge, Guido Spano, Obligado, Joaquín V. González, Angel de Estrada, Ingenieros, Groussac, Payró, etc., o las "encuestas" sobre el *Martin Fierro*, la Gran Guerra Europea, el folklore y la música, la nueva generación literaria, la cultura femenina, etc.

Desde el punto de vista de la percepción concreta de un público y un circuito de consumo, cabe señalar dos aspectos claramente significativos: por un lado, el carácter eminentemente amplio, de auténtica "tribuna libre", que tiende a asumir la revista en su evidente tentativa de llegar a mayor cantidad de lectores; por otro, el frecuente sondeo del público femenino, como zona importante (en cierto sentido decisiva) del sector consumidor de productos y servicios culturales (cfr. la encuesta de 1912 sobre el tema "¿Es más culta la mujer que el hombre en nuestro medio?").

Durante la larga vida de *Nosotros* fueron asiduos colaboradores, entre otros, Antonio Aita, Mariano Barrenechea, Juan P. Calou, Nicolás Granada, Augusto Cortina, Ramón Doll, Alberto Gerchunoff, Arturo Lagorio, Leopoldo Lugones, Juan Más y Pi, Alvaro Melián Lafinur, Enrique Méndez Calzada, Carlos Muzzio Sáenz Peña, Julio Noé, Alberto Palcos, Luis Pascarella, Francisco Romero, E. Suárez Calimano, Juan Torrendell, Alvaro Yunque, etc., nombres que ejemplifican el carácter eminentemente amplio y no discriminatorio que pretendían imprimir Giusti y Bianchi a su longeva publicación.

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA  
(FUNDADA EN 1904)

# El Hogar

APARECE TODOS LOS VIERNES  
CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año completo	\$ 12.00	Año completo	\$ 11.00	Año completo	\$ 15.00
Semestral	\$ 6.00	Semestral	\$ 5.50	Semestral	\$ 7.50
Trimestral	\$ 3.50	Trimestral	\$ 3.00	Trimestral	\$ 4.00
Número suelto	\$ 0.20	Número suelto	\$ 0.25	Número suelto	\$ 0.40
afuera	\$ 0.10	afuera	\$ 0.20	afuera	\$ 0.30

El importe de las suscripciones puede ser remitido en administración en giro postal, cheque, o contra cheque de garantía establecida en sus o conapagos de correo, bajo sobre certificado.

Agencia para América en el extranjero: De Paris, L. Maffre y Co., 10, Rue Trinité. En Londres: Novis American Press, Arnold St., Strand. En Nueva York (U. S. de N. A.): Corveta J. Walter Thompson, 44-52 East 23 St. N. Y.

Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene realizar la renovación sin demora.

Año XII

Buenos Aires, 28 de Mayo de 1915

Núm. 295

## Italia en la guerra

Cabezal de El Hogar

Año 12 - Número 1 - Diciembre de 1915 - Número 2

### NOSOTROS

#### SUMARIO

Roberto J. Payró	El hombre	ALFREDO
Francisco A. Sicardi	En acción mas	A
Alvaro Araya	Ota a Ruben Daro, y otros	BLANCHI
Maria Grillo	Una mujer de Capri	
Amelia Maestri	Un poema	ROBERTO
Adolfo Carrizo	Conto de Andrew Verne	P
Osvaldo Cicca	Presente griego, teatro	GIUSTI
Leopoldo Lugones	La orilla	
José de Matos	Simón Bolívar	REVISIÓN
Rosa Frías	Discursos y el drama de los siglos	ADMINISTRACIÓN
Luis Ibañez	Excepciones	
Emilio Otto Dragage	Bolton Aires	
Roberto F. Gilardi	Letras Argentinas	
Alfredo A. Bianchi	Teatro Nacional	
Walter	Voces y Caracteres	

Buenos Aires  
Anexo: Maestri y Barbone, editores  
PLAZA 112  
1915

Sumario del número 1 de Nosotros

CARAS Y CARETAS

# CIUDAD

Por Fernández Moreno

LLUVIA

Está lloviendo en mi techo, está lloviendo en mi patio. Lloverá, lloverá en la ciudad, y lloverá, lloverá en el campo. Y estará cambiando, como se está cambiando, aquella linda noche, una noche con un gallo, que en una tarde al pasar por un pueblo, se sé cuándo.

DOMINGO

Un domingo de guerra, pasaron, gorrón, leopón, en un barrio antañonico cerrado, obscuro, vacío.

AZORAS

Heme aquí en Buenos Aires, condenado a esperar, el calor extranjero. Gracias a este verano casado conmigo con su jornal, su hipoteca y su grado.

CHIAPARRON

Contra una superficie de cemento, en andar de sábana violenta.

AVISOS

Las manos a la espada voy por la calle, solo. Las facturas se rijan de avisos luminosos. Camino acortado de largas flechas de oro.

LA CHICA DEL CINE

Entre todos los casos, las películas más, noche a noche se bebe su copa de ilusión. Venía de allá en el calle, de allá en el calle, medio torcido el cuello de espaldas al programa.

CORREOS

Un uniforme negro y una fax simpática, un hombre que dice, veniendo: "Eso es mejor". Una linda mujer que ya está revisando a contemplar el mundo por un pueblo agitado.

Fernández Moreno  
DICIEMBRE DE 1915

Poemas de Ciudad de Fernández Moreno ilustrados por Macaya, en Caras y Caretas (31 de agosto de 1928)



Edificio de La Razón

<p><b>NOSOTROS</b> Revista mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales. Fundada el 1.º de Agosto de 1907 Directores: ALFONSO A. BRANCIO, ROBERTO F. GURRI. - Precio \$ 1.50 Direc. y adm. Libertad 642.</p>	<p><b>ATENEA</b> Letras, Artes, Filosofía Revista Bimestral Director: RAFAEL ALBERTO ARDITA Direc., redac. y administración: Av. Independencia s/n, 1152. Precio \$ 0.80 La Plata</p>
<p><b>VIDA NUESTRA</b> Publicación mensual israelita Director: LEON KRASCH Direc. y adm. Rosaspina 276 U. T. 827, Riv. Precio \$ 1.-</p>	<p><b>APOLO</b> Revista mensual de Arte y Letras Director: LEON LA-BELLOR Direc. y adm. Córdoba 1648. Anuario Precio \$ 0.60</p>
<p><b>PEGASO</b> Revista Mensual Directores: PAOLO DE GENCIA, JOSÉ M. DELGADO Direc. y adm. Piedad 173. Montevideo Precio \$ 1.-</p>	<p><b>HEBE</b> Publicación mensual de Arte y Literatura. Directores: ENRIQUE MORALES-ARTURO LAGOZO Direc. y adm. Estación Central 1024 Precio \$ 0.50</p>
<p><b>NUESTRA AMÉRICA</b> Revista mensual de difusión cultural americana Director: E. STEFANI Direc. y adm. Surama 448 Precio \$ 0.50</p>	<p><b>CLARÍN</b> Órgano mensual del Ateneo Universitario Oficina: Bolívar 118. Precio \$ 0.10</p>
<p><b>BASES</b> Tribuna de la juventud Director: JOAN ANTONIO SOLARI Direc. y adm. Chilo 421. Precio \$ 0.10</p>	<p><b>EDICIONES MÍNIMAS</b> Cuadernos mensuales de Ciencias y Letras Director: LEOPOLDO DURAN Apartado postal 88 Precio \$ 0.25</p>
<p>En nuestra administración se hallan en venta todas las publicaciones que anunciamos. - Pedidos acompañando el importe.</p>	

Aviso de revistas argentinas en 1920 aparecido en Ediciones Selectas América



Un texto de Juan Carlos Dávalos en el suplemento literario de La Nación. La ilustración es de Luis Macaya (12 de mayo de 1929).

## En el mundo del periodismo.

Al puntualizar el crecimiento de la prensa argentina a lo largo del último tramo del período anterior habíamos señalado la fundación de tres diarios que tendrían fuerte influencia y dilatada existencia en nuestro medio. Nos referimos a *La Nación*, *La Prensa* y *El Diario de Láinez*.

A partir de 1900 y hasta aproximadamente 1930 se sucederán en este campo las creaciones más o menos significativas, aunque ya no, por obvias razones de costos y de complejidad tecnológica, en la cantidad y con la fluidez del momento anterior. Entre las fundaciones significativas podemos mencionar las de *El Pueblo*, diario de militancia católica que comienza a aparecer en 1900; la de *La Razón*, fundado en 1905 por Emilio B. Morales; la de *Crítica*, creado en 1913 por Natalio Botana; y la de *La Fronda* (1919), *El Mundo* (1928), *La Voz Argentina*, *La Tarde*, *Ultima Hora*, etc.

En el interior del país siguen apareciendo grandes diarios locales, como *La Capital* de Rosario, *Los Andes* de Mendoza, *El Día* de La Plata, o *Los Principios* de Córdoba, pero entre 1900 y 1930 se van sumando nuevos títulos, que a su vez desempeñarán un importante papel en el desarrollo de nuestro periodismo moderno: entre los más representativos conviene citar a *La Voz del Interior*, fundado en Córdoba en 1904, *El Argentino* de La Plata, *La Tarde* de Mendoza, creado en 1908, *La Libertad*, también de Mendoza, la influyente *Gaceta* de Tucumán, aparecida en 1912, *El Litoral* (1918) de Santa Fe, y *Córdoba* (1928) de la provincia homónima, etc.

Se trata, por cierto, de un periodismo técnicamente diferente, en el que ya pesan con mayor vigor las agencias noticiosas (Havas, Reuter, Saporiti, Stefani, etc.), las agencias de publicidad (Ravencroff, Gazzano, Vaccaro, Veritas, etc.), los procedimientos gráficos (el fotograbado, la linotipo), las radiocomunicaciones.

etc., que la figura trasnochada del periodista "romántico" que emborrona cuartillas a la luz de un mechero vacilante.

Se va afirmando, correlativamente, la "regularidad" del salario, aunque José Antonio Saldías recordará en *La inolvidable bohemia porteña* que todavía hacia 1912 "no siendo en *La Prensa*, *La Nación* y *La Razón*, en los demás diarios era un problema cobrar el sueldo a fin de mes. *La Argentina* había implantado, con sus ultramodernos titulares, la cobranza por semana. Pero ante nosotros —"pinches", cronistas, reporteros— estaba el ejemplo de ese apóstol del periodismo que se llamaba Carlos Vega Belgrano, cuyo nombre aprendimos a respetar, a querer y a tomar como ejemplo los escritores de mi generación. Don Carlos había brindado las páginas de *El Tiempo* a todos los muchachos que a fines y principios del siglo llevaban encendido bajo la frente el fuego del amor por la belleza, por el ideal y por el arte. Casi todos aquellos muchachos que recibieron su espaldarazo, eran ahora publicistas de nota y lo recordaban con veneración... *El Tiempo*, que absorbió la vida y el dinero de su director propietario, iba reduciendo su número de páginas, su tiraje, sus operarios y empleados, que haciendo honor a la bondad de don Carlos lo aliviaban marchándose sin indemnización; pero en las cuatro páginas de *El Tiempo* hubo hasta su último número, un verso, un cuento, un poema de un joven que prometía"...

Una nota de puño y letra de Florencio Sánchez, redactada cuando el autor de *Barranca abajo* era secretario de *La Tribuna* de Mariano de Vedia y Mitre, sirve para ubicarnos en los valores salariales correspondientes a 1904:

Florencio Sánchez ..	\$ 300.—
Joaquín de Vedia ..	100.—
Manuel López .....	100.—
Fernando Maldonado ..	100.—
Luis Chichizola ....	100.—

E. García Velloso ...	100.—
Rodolfo Puga .....	100.—
Juan Márquez .....	100.—
Camilo Villagra ....	200.—
Jorge Lartigue .....	50.—
Carlos Villademoros ..	40.—
E. Casalins .....	30.—
Javier de Viana .....	100.—
H. Piaggio .....	20.—

Con 18 años de edad José Antonio Saldías se incorpora a *La Razón* con un sueldo de \$ 100.—, ayudándose con copias de piezas teatrales para el actor Pablo Podestá.

Para concluir tomemos en consideración, a su vez, que el sueldo de *Crítica* orillaba en 1913, año de su fundación, en los \$ 250.—, y que para esa época un traje costaba aproximadamente \$ 130.—.

Sólo nos faltaría recordar en este capítulo los nombres de algunos de los periodistas que caracterizaron la etapa heroica, como Manuel Eyzaguirre, Emilio Becher, Alberto M. Haynes (fundador de *El Mundo*, *El Hogar* y *Mundo Argentino*), Juan Osés (fundador de *P.B.T.*), Luis Pardo (activo colaborador de *Caras y Caretas*), Julio Piquet (gran figura de *La Nación*), Manuel de Rezaval, Belisario Roldán, Eustaquio Pellicer (fundador de *Caras y Caretas*), José Varas, Joaquín de Vedia, Carlos Vega Belgrano, Natalio Botana, Angel Méndez, Camilo Villagra (director de *Ultima Hora*), Antonio Montevano, Carlos Baires, Carlos Muzzio Sáenz Peña, Alberto García Hamilton, Alfredo Coviello, Josué Quesada, Juan José de Soiza Reilly, José Ceppi, Folco Testena, Carlos Muipe, Angel Bohigas, Manolo Frexas, Enrique Queirolo, Emilio Ramírez, Tito Livio Foppa, etc., entre tantos nombres, hoy olvidados, que merecen recordación por su talento y esoticismo profesional.

**"Crítica": advenimiento del periodismo popular.** — Una de las "piezas de resistencia" del periodismo argentino es la seriedad, y mu-



El célebre café Los Inmortales en un dibujo de Palito



## El escritor y el periodismo según Gálvez

**“La mayor desgracia del escritor auténtico es carecer de medios suficientes para vivir, porque se verá condenado a escribir artículos y los artículos, por mucho que valgan, son hojas que se lleva el viento. La pérdida de tiempo que significan es enorme, y por escribir artículos dejamos de escribir libros...”**

**Pienso en los libros profundos, poéticos, originales que hubieran producido Unamuno, Darío, Lugones, de no haber padecido la condena al trabajo forzado del periodismo.**

**En ciertas grandes naciones, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, los escritores, por lo general, pueden vivir de sus libros. Si pierden la mitad de su vida componiendo artículos, como Chesterton, es porque quieren, porque en el fondo son periodistas o porque desean influir directa y rápidamente en la opinión pública. En los países hispanoamericanos, al escritor que no tiene fortuna o no se casa con mujer rica no le queda otro recurso que un empleo. Pero como al escritor, salvo rarísima excepción, no se le da un gran empleo sino un empleíto, y sus libros no le producen bastante, sobre todo si ha de mantener a una familia, necesita siempre ayudarse publicando artículos...”**

**Manuel Gálvez, En el mundo de los seres ficticios.**

chas veces el tono solemne. El periodismo tradicional engola la voz y habla “fuerte”, pero no para que lo escuche más gente, o desde más lejos, sino por una cuestión de estilo. La fundación de *Critica* en 1913, por obra del uruguayo Natalio Botana, dará origen a un nuevo tipo de periodismo, en el que estará generalmente ausente la solemnidad y presente —por el contrario— un espíritu que rinde permanente culto a las formas amenas, atrevidas y libres de comunicación.

Botana había realizado su experiencia periodística en las páginas de *La Razón* y de la popular *Última Hora* de los hermanos Villagra. Precisamente fue en las movidas tertulias de este diario donde surgió, con la complicidad del periodista Angel Méndez y del comediógrafo José Antonio Saldías, la idea de fundar un diario con las muy particulares características de lo que más tarde sería *Critica*, una publicación de sabor indudablemente rioplatense pero en muchos sentidos tributaria de los modelos técnicos de la *yellow press* norteamericana de Pulitzer y Hearst.

Los prolegómenos de la fundación de *Critica* son bastante ambiguos y suele rodearlos, por cierto, la abundante mitología que cultivaron con notable fidelidad los hombres del diario. Se habla, por ejemplo, de la importante colaboración económica de cierto prestigioso político uruguayo, interesado en la idea de Botana, o de una contribución no menos importante y decisiva del caudillo conservador Marcelino Ugarte, o de la muy oportuna cooperación del entonces administrador del Teatro Casino, un señor de apellido Roldán que sirvió de “garante” y a quien se debería, en última instancia, la aparición de *Critica* el 15 de setiembre de 1913. Una prueba de estos inciertos momentos inaugurales la suministra el que los Talleres Rosso, en los que se imprimía el diario, exigiesen durante mucho tiempo, como requisito indispensable para poner en marcha

las máquinas, la entrega de \$ 400, que era el costo total de cada edición.

Botana, él mismo periodista, montó el éxito de *Critica* sobre la integración de una excelente redacción, en la que se destacaban periodistas con gran oficio, como Angel Méndez, Antonio Monteavaro, Víctor J. Guillot, Velazco, Peralta, Dagnino, Pelay, Collazo y Ottone, y dibujantes con gran escuela periodística, como Rojas, Zavattaro y Alonso.

La fórmula para este equipo era “Máxima libertad” y preocupación por los “intereses populares”, y en este sentido conviene recordar las palabras de la “Presentación” esbozada por Botana en el número inicial: *Critica* —decía entonces— sale “sin programa aunque con ideas... un programa significa un exceso de petulancia, cuando no un propósito deliberado de incursionar en el campo solemne de las ideas trascendentales. Vieja práctica del cuarto poder, la repudiamos: someternos a cánones sería abdicar de nuestra independencia y, lo que es peor, de nuestra alegría. Las cosas más graves, aún las del amor y del dinero, se pueden reducir a una fórmula amena... *Critica* evitará el gesto magistral, el tono acompasado...”.

Repasemos, entonces, los elementos que integran la fórmula imaginada por Botana: 1) evitar la adopción férrea de una línea programática para maniobrar con mayor elasticidad frente a cada coyuntura particular, de cualquier naturaleza que ella fuese; 2) elegir una *fórmula amena*, un tono y un lenguaje de seguro impacto (de allí, por cierto, la elección de periodistas de excelente nivel profesional, y más tarde la incorporación al diario de los jóvenes poetas vanguardistas de *Martín Fierro*); 3) brindar la suficiente libertad de acción a los redactores, y 4) ubicar al diario en una franja de intereses identificables como “populares”.

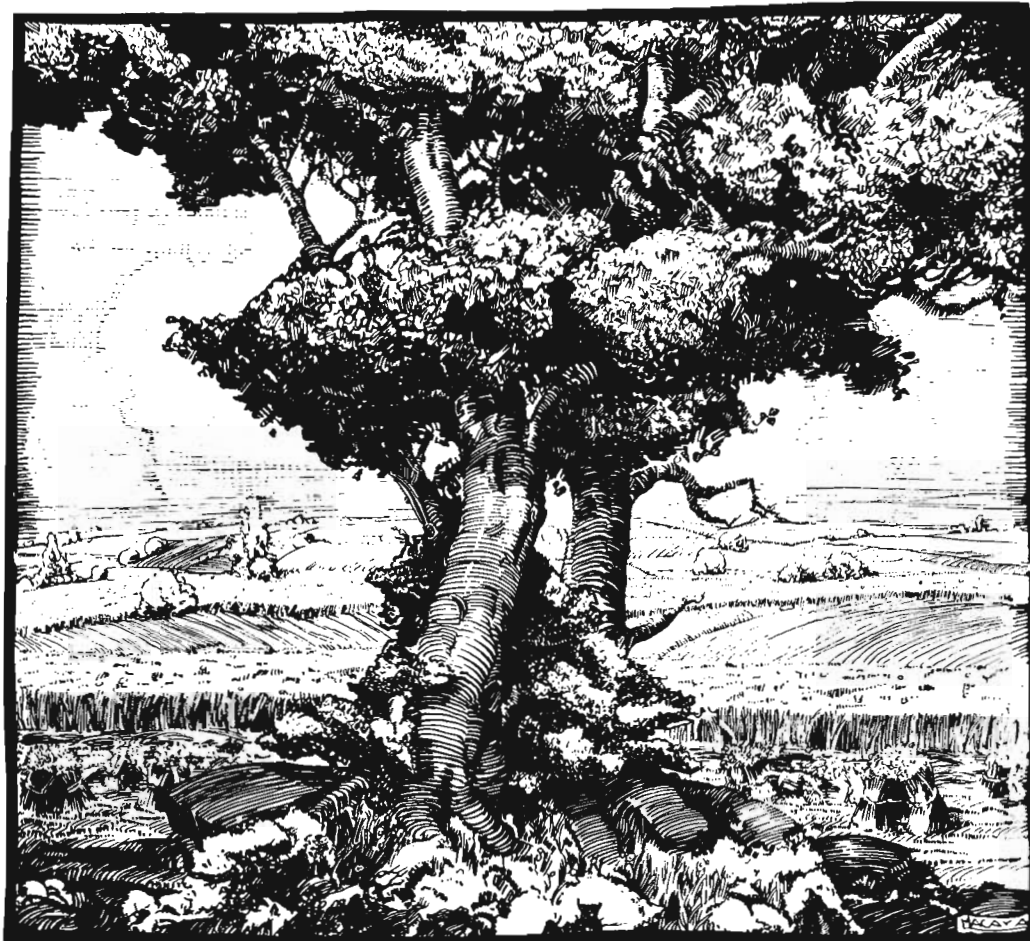
Desde esta perspectiva Botana exploró numerosas zonas del periodis-

mo, prácticamente inéditas entre nosotros: el uso atractivo de titulares a gran cuerpo, las noticias de interés humano, las campañas solidarias, las denuncias por irregularidades municipales, la búsqueda de personas extraviadas, las colectas y la beneficencia, las "reconstrucciones" gráficas, de las que se recuerdan algunas notables debidas a los dibujantes Alonso y Rojas, la "invención" de noticias, etc.

Dentro de esa tesitura Botana explotó a fondo la llamada veta "sensacionalista" o "amarilla" del periodismo, prestando una delicada y especial atención a la página de noticias policiales, que diseñó con la colaboración de José Antonio Saldías y más tarde con el aporte del legendario Germán G. González.

Saldías, que se destacaría como comediógrafo con *El distinguido ciudadano*, *El gaucho Robles* y *El caballo de Bastos*, había actuado en la revista *Sherlock Holmes* de Coltella, y había recibido un premio en el concurso de *Ultima Hora* por unas décimas lufardas sobre "El Carrero".

La página policial confiada a Saldías constaba de las siguientes partes: a) la noticia propiamente dicha; b) una composición en verso que comentaba risueñamente el episodio; c) una escena callejera a la manera de Fray Mocho y Félix Lima; d) la nota, que en este caso era un "diccionario lufardo" compuesto según el método de definir del Diccionario Campano y el criterio del Diccionario de la Academia de colocar citas para esclarecer algunas definiciones. Sobre este último aspecto Saldías nos aclara en su libro de memorias, *La inolvidable bohemia porteña*, que gran parte de esos autores y de esas citas fueron inventados por él... para gran consternación y oprobioso trabajo de no pocos investigadores. El éxito de la página policial fue continuado y en muchos aspectos perfeccionado por Germán González, que aportó el tipo del reportero "sen-



## DECIMAS SOLARIEGOS QUIETUD MERIDIANA

CANTA EL SILENCIO EN LA INMENSA  
SERENIDAD LUMINOSA  
QUE SOBRE EL CAMPO REPOSA  
Y AL FONDO DEL BOSQUE PIENSA.

CANTA EL SILENCIO EN EL ALMA  
LA GLORIA DEL MEDIODÍA,  
CON TAN PERFECTA ARMONÍA  
QUE NO ES MÁS QUE LUZ Y CALMA.

CANTA EL ORO DEL TRIGAL,  
CANTA LA FUERZA DEL ROBLE,  
Y LA BONDAD GRAVE Y NOBLE  
DEL CORAZÓN DEL NOGAL.

CANTA LA SAZÓN LABRIEGA  
DEL RUBIO CALOR QUE SUDA,  
LA RECIA ESPALDA DESNUDA  
BAJO EL PESO DE LA SIEGA.

Y LO REMOTO DEL DÍA,  
DONDE PARECE QUE EL CIELO  
SE ACABA DE ABRIR AL VUELO  
DE UN GRANDE ANGEL QUE SUBIA.

Y EL ALBOR CON QUE, AL PASAR,  
PERFILA SU ALA EN LA VELA,  
SOBRE LA LEJANA TELA  
QUE EMPINA EL AZUL DEL MAR.

Y EL GOZO DEL HOMBRE BUENO  
QUE GANÓ BIEN SU DESCANSO;  
Y EL SOSIEGO DEL BUEY MANSO  
QUE RUMIA, CONFORME, SU HENO:

Y EL OJO DEL AGUA TERSA,  
QUE MIRANDO DESDE EL POZO,  
CON CELESTIAL ALBOROZO  
SE AZULA EN LA HONDURA INVERSA:

Y EL SANO Y VALIENTE AFÁN  
DE LA MADRE LABORIOSA  
QUE CON HONRADEZ SABROSA  
SE ESTÁ DORANDO EN EL PAN.

ILUSTRACIÓN

DE MACAYA.

LEOPOLDO LUGONES

# FRAY MOCHO

LUIS PARDO  
REDACTOR

SEMANARIO PERTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES  
CARLOS CORREA LUNA  
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO  
DIBUJANTE

Año II

BUENOS AIRES, 12 DE DICIEMBRE DE 1913

N.º 88

## Las conferencias doctrinales de maestros



¡Que de dónde vengo así! ¡De defender ante mis colegas el tema "enseñar con el ejemplo"!

Dib. de Friedrich.

Tapa de Fray Mocho (12 de diciembre de 1913), ilustrada por Friedrich

sacionalista", al gusto de la mejor tradición "dura" norteamericana. Desde este punto de vista González fue un verdadero archivo viviente de cierta forma histriónica y aventurera de practicar el oficio, y fue famosa, entre otras, su intervención en la cobertura de un sonado asesinato, en que disfrazado de plomero consiguió introducirse en la Morgue y obtener la primicia de que en los órganos del muerto no había rastros de cianuro; tan famosa, por lo menos, como toda una línea de notas sobre los casos Mateo Banks, Eugenio Pereyra Iraola, Ayerza, la Camorra, los pequeros, la Madre María, Doña Paca, el Niño Santo, Pueyo, Asueiro, etc., que contribuyeron a alimentar cierta zona de la fantasía popular con sus ribetes escalofriantes e insólitos.

La nota policial de *Crítica* explotaba viejos procedimientos del folletín y de la literatura de *fait divers*, con su recurrente apelación al suspenso y a los enigmas, amalgamados con ingredientes específicos del lenguaje y la tecnología del periodismo.

En líneas generales el "sistema" de la noticia "estilo *Crítica*" cubría los siguientes pasos:

A) La noticia de un crimen abría una secuencia de *suspense*: *¿Quién es el asesino?*

B) Durante algunos días se agregaba *información* específica y no específica a lo ya conocido (reportajes, encuestas, reconstrucciones gráficas y fotográficas, croquis, consulta a los lectores, recompensas a posibles informantes, etc.).

C) Se proponía una *hipótesis*: "El asesino es X".

D) La hipótesis podía derivar hacia una vía muerta por la aparición de una nueva noticia de mayor interés periodístico, o por la irrupción de indicios absolutamente contradictorios. En este caso se "reducía" el espacio destinado al desarrollo de la hipótesis, o se "trasladaba" el material a páginas menos relevantes. La noticia se "esfumaba".

E) Si esto no ocurría se incrementaba la secuencia de suspenso: “¿El asesino es realmente X?”.

F) Se resolvía el *enigma*. Un titular de *Crítica* informaba suscintamente: ¡ERA! o ¡NO HAY CIANURO!

Este mecanismo suponía obviamente una forma de “devoción consumística”, que debía arrastrar al lector a lo largo de una secuencia de muchos días, estableciendo ese universo de “signos en común” que posibilitaría al cabo la síntesis absoluta de un titular escueto como ¡Era! (imposible de captar para un eventual lector que no hubiese “seguido” la secuencia propuesta por el diario).

Esta mecánica se apoyaba, a su vez, en la existencia de un *feed back* o “circuito de retorno” al que se mantenía muy atento el diario. Así, en el célebre “Caso del Concejal” se puso de moda una letrilla (“*Hay cianuro, / no hay cianuro...*”) que se cantaba con música del pasodoble *Valencia*.

Durante la década del 20 Botana incorpora a *Crítica* a muchas de las figuras del “martinfierismo”, a las que aplica su peculiar concepción del talento y del trabajo periodístico (con éxito singular, a juzgar por los excelentes resultados obtenidos). Así, por ejemplo, al tucumano Pablo Rojas Paz, el ensayista de *Lo pánico y lo cósmico* y el cuentista de *El patio de la noche*, le encomienda las crónicas de fútbol, que éste redacta con el seudónimo de “El negro de la tribuna”; al sutil cuentista Enrique González Tuñón le encarga la atención del rubro Quejas y Pedidos (aunque también le encomienda la confección de una serie de glosas y viñetas sobre temas de tango, recogidas luego en el volumen *Tangos*); a Carlos de la Púa, el porteñísimo “Malevo” Muñoz, hombre de Corrientes nocturna, lo destaca como enviado especial en Estados Unidos; a Raúl González Tuñón lo nombra “corresponsal viajero”; a Roberto



Página de P.B.T.  
(2 de enero de 1915)

## CRONICA POLICIAL

### Un crimen inaudito

El comisario de Lanús Oeste, Eduardo Bertoni, interrogando al precoz criminal José Ernesto Estévez, matador de su madre

**Carmen Ramiro de Estévez, la asesinada por su desnaturalizado hijo.**

Arturo Estévez, hermano mayor de José Ernesto, que ignoraba el terrible suceso cuando éste se refugiara en su casa, declarando ante las autoridades que instruyen el sumario.

**UNICAMENTE** juzgándolo desde el punto de vista de la más absoluta irresponsabilidad, determinada por diversos factores viciosos, puede concebirse la acción increíble de este menor que iriamente, aguarda a la autora de sus días para descorralarle tres bofetos. He aquí cómo se desarrolló el tremendo drama: José Ernesto, de 16 años hijo del matrimonio José Valentín Estévez y Carmen Ramiro, españoles, domiciliados en Lanús

Desde, penetra en su casa y pregunta a su padre cuándo llegará su madre, entonces ausente en Buenos Aires, y luego de obtener la hora aproximada, se retira a declarar sus intenciones, apostándose cerca de la puerta. No tarda en llegar su madre, con quien se enfrenta, y apenas le dice que desea hablarle y ella se dispone a escucharle, desenfunda su revolver, dispara tres veces y se da a la fuga mientras la infeliz mujer cae muerta.

Crónica policial en Caras y Caretas (1º de marzo de 1924)

## Natalio Botana visto por Omar Viñole

“Históricamente considerada, Crítica ha sido la matriz del periodismo. Todos esos que censuran la dirección de este poderoso diario, los que le atacan en la sombra, han bebido al lado de Natalio Botana la emoción de una enseñanza. Crítica ha sido el ‘tábano socrático’. Toda una generación de escritores y periodistas brillantes cursaron el secreto del viaje hacia arriba. Todos; hasta los ingratos que la murmuran. Nada más exacto que aquellas palabras de Maquiavelo cuando aconsejaba despojarse de los que nos han hecho bien. Porque los que nos auxiliaron en nuestros comienzos, en ese viaje hacia arriba a que me refiero, son testigos de nuestras primeras vocales.

El afecto que yo conservaré —mientras traslade mis huesos de un lugar a otro— para este religioso acogedor de todas las desesperaciones, se debe a que Botana sabía que yo era un racionador, que administraba mi pasto a la bestia.

Que no era un alienado, y que el hipopótamo de Buenos Aires sólo se despierta cuando lo patean en la cabeza.

Botana lo sabe bien. ¡Ya lo creo que lo sabe! El es también un federado de la incredulidad. A él también lo devora ese pájaro carnicero que come la reputación haciendo sonetos. Me refiero a los ‘intelectuales’ que careciendo de valor para quererlo a Botana —como él merece—, están obligados a acatarlo como él se ha fabricado”.

Omar Viñole, Cien cabezas que se usan.

*El Hogar*

### Los que contribuyen a nuestra cultura

Leopoldo Lugones



Tras el sigilo de leer que todos los días que hemos conseguido del crédito antes de... El imperio prosaico... los límites de una entrevista periodística. Siempre se había seguido y ella... después con el público en la lectura, cada vez los límites de los hombres como el, según punto... como en el estómago, que después de tal momento lo pudiesen atraer... no obstante es tan grande que no quiere que se haga con él la... como que con los otros... Pretende ser el único... hombre cuenta de toda variedad; por sus motivos... jamás consentir que le retentara, y mucho... menos para ser reproducido en un... periódico donde se hablara de él en par... ticular.

No se imagina lo mucho que le inter... rora al lector los tipos, que como él... son enemigos de la exhibición.

—Ya que me lo prestado a “esta”,... —entonces, —la voy a agradecer que... como porque no sea elegida.

Los años van, y el estado de... seriedad en que se halla cuando... se vio ante el objetivo. El fotógrafo... se ve a sí de hacerle un retrato don... de aparecer guapo, le pidió se sa... rra los brazos para evitar re... flejos.

—Pero, ¿no sabe usted que los... antiguos formas parte integrante... de mi semana? Ni no me acuerdo... con ellos, es porque los amo.

Leopoldo Lugones nació en Rio... Saca, provincia de Córdoba, el año... 1874. Pasó su niñez y adolescencia... en su provincia, donde a la... edad de 14 años se recibió cuarto... publicando algunas veces en varios... periódicos, en los que le tributaron... múltiples y merecidos elogios que alen... tó para continuar su obra.

A los 22 años publicó su primer tomo... de poesías.

Su dedicación al estudio fue tan in... tensa y procelosa, que a pesar del su... cho tiempo que le robaba el periodis... mo que se había entregado casi por com... pleto, siempre le sobraba para aprender... siendo aún muy joven, vino a radi... carse a Buenos Aires, donde actuó brillantemen... te en el periodismo porteño, en “El Diario” en... tuvo como redactor una buena cantidad de años y... el apreciable colega “La Nación” le cuenta desde en... tonces entre sus más apreciados colaboradores.

En ese lapso de tiempo ha publicado varios obra... de índole literaria-blásticas donde ha puesto en eviden... cia su privilegiado talento.

Podemos citar: los libros: “Luzes Sentimental”,... “Poesías Extrañas”, “Poesías Luminosas”, “Poesías... “Obras acaudales”, “Mantel de oro”, “Orfinales... de jardín”, “Dilectas” y la “Historia de Buenos... Aires”, entre sus muchos libros publicados hasta el presente.

En París empezó a publicar el año pasado una revista... que debía de aparecer cuando estalló la guerra. La revista... entonces era un alto exponente de la intelectualidad... americana.

De vuelta al terreno, prosiguió sin detenerse en su... momento su fecundo labor.

Entre lo mucho que ha hecho en estos últimos tiempos... vale recordar lo abito que está publicando “La Nación”,... en forma de folletos titulado “Elogio de Anagnino”.

Lugones no tiene el hábito de hacer discursos aspiracion... políticos, cosa que le hace doblemente simpático.

RAPHA.

*un amigo, un general a la fotografía... de un famoso grupo con su... de cultura para el pueblo y... con un número de un general... la fotografía al momento de ella... en el momento de cada uno... Lugones*

Nota sobre Leopoldo Lugones en El Hogar (2 de abril de 1915)



Tapa del número 2 de Proa



Crítica de música, una función en el Colón, en El Hogar (28 de mayo de 1915)

Arlt lo obliga a hacer crónicas policiales (y de esos menesteres sangrientos surgirá, precisamente, la idea de *300 millones*); a Jorge Luis Borges, en fin, le encomienda el cuidado del suplemento literario, junto con Ulises Petit de Murat; y a Horacio Rega Molina, el fino poeta de *Azul de mapa*, lo ocupa en la adaptación de los textos de historietas.

Se puede afirmar que Botana exploró todos los rubros del periodismo e inventó indudablemente algunos: la redacción atractiva y agresiva de los titulares, la falta de ampulosidad, las historias de interés humano, la utilización de materiales gráficos con un sentido moderno del diseño y la función, la valorización de las ilustraciones (que dejan de cumplir el rol de pasivas "acompañantes" de la noticia), el "olfato" para la elección de colaboradores, la amenidad y el entretenimiento, el uso de la historieta —desde las "historietas-noticia" de Rojas (1930) hasta las "tiras" del suplemento en colores (1931)—, la cobertura informativa "completa", la crónica policial, la viñeta costumbrista, el gran desarrollo de la crónica deportiva y de turf, etc. Se puede afirmar, también, que Botana exploró no pocos de los vicios del periodismo moderno, y que fueron justas, en este sentido, muchas de las críticas que se le formularon.

**Los suplementos de los diarios.** — *La Nación* comienza a publicar su primer *Suplemento Ilustrado* en setiembre de 1902, con gran despliegue de materiales gráficos y apoyándose en una filosofía hasta ese momento inédita en nuestro medio periodístico, si no consideramos el caso particular de un *magazine* como *Caras y Caretas*, que ya la había implementado a fines del siglo anterior.

En la presentación del novedoso *Suplemento* se destaca que "la nota ilustrada correrá a la par, puede decirse, de la palabra impresa, dando las artes gráficas forma nueva y más



Tapa del número 9 de Valoraciones (marzo de 1926)

## Los orígenes periodísticos de "Chamico"

"Carezco de vocación y aptitudes para el periodismo, aunque es la galera en en que he remado siempre y, tal como van las cosas, seguiré inclinado sobre su borda hasta la hora del último naufragio. No me quejo. Mucho le debo al periodismo, donde tuve la suerte de encontrar amables e inteligentes cómitres que me permitieron remar con mi propio remo. Dicho en términos no tan dramáticos y náuticos, los directores de los muchos diarios en que trabajé me dejaron un rincón tranquilo, al margen del comentario de actualidad y de las noticias donde dejar volar mis fantasías y soltar mis ocurrencias.

Así nacieron muchas páginas que después pasaron al libro. Toda la obra humorística de mi alter ego Chamico, por ejemplo, tiene ese origen, y muchas cosas más.

Tal incapacidad nace de un profundo desapego por la actualidad, cuya consecuencia natural es que nunca estoy informado de lo que ocurre, y de algo más grave quizá. No obstante haberme especializado en la imitación de estilos, jamás he podido aprender el periodístico. No hablemos ya del grave y enjundioso de los editoriales, como se dice vulgarmente, que soy incapaz no sólo de escribir, sino hasta de leer, sino también del modestísimo de noticias y gacetillas".

Conrado Nalé Roxlo, **Borrador de memorias.**

perfecta a la acción del periodismo, en su constante batallar por la difusión de las ideas y de la información".

El *Suplemento Literario*, que venía apareciendo desde los comienzos mismos del diario de Mitre, será volcado en su casi totalidad en el *Suplemento* de marras, que aparece regularmente y como unidad separada los días jueves de cada semana.

Superando el carácter contingente y meramente temporal de los materiales periodísticos, se tiende a considerar al *Suplemento* como "papel coleccionable", susceptible de ser encuadernado y guardado en las bibliotecas como un libro de consulta.

Esta peculiar concepción del *Suplemento* persiste hasta su desaparición en 1909 (anteriormente había cambiado su nombre por el de *Suplemento Semanal*, asumido en 1905), para volver a la superficie en marzo de 1920, fecha de reaparición de lo que a partir de entonces será el *Suplemento Dominical* de *La Nación*.

Pero el nuevo *Suplemento* hebdomadario de los Mitre cargará en su entraña un concepto que además de inédito comporta toda una concepción de la cultura y de su rol en la vida individual y social. Me refiero, precisamente, al carácter "dominical" de la nueva publicación, que genera la siguiente reflexión socio-periodística: "En las naciones más adelantadas, el periodismo dominical es una necesidad nacida del periodismo diario y acrecentada por la intensidad de la vida moderna, que cada país satisface según la peculiaridad de sus gustos y costumbres...". El nuevo *Suplemento* dominical, señalan los hombres de *La Nación*, tendrá de igual "con sus renombrados congéneres del extranjero el ser del domingo, y ello por una razón obvia: éste es el día más apropiado para cierta especie de lecturas y en que se dispone de más tiempo para consagrarse a ellas. Siendo de descanso y de recreo, ambas modalida-



Caricaturas de Mihil en Clarín (1919)

des hacen de toda persona un lector que dispone de mayor tiempo para dedicarlo a su diario...”.

Así como el viejo *Suplemento Ilustrado* había sido el primero en conocer y difundir las primicias del *fotogravado*, el nuevo *Suplemento Dominical de La Nación* conoce, antes que el diario mismo, las novedades del *rotogravure* (1925) y más tarde del *huecogravado*, de la edición en colores, etc.

Pero no sólo las primicias tecnológicas reciben un tratamiento especial en esta zona del periódico. Se pretende, y generalmente se logra, el concurso de las plumas más calificadas del momento. Tanto el *Suplemento de La Nación* como su similar de *La Prensa*, que alcanza pleno desarrollo competitivo al promediar la década del 20, atraen normalmente al sector más sofisticado de sus lectores con trabajos de Darío, Cané, Obligado, Payró, Almafuerte, Granada, Grandmontagne, Ghirardo, Larreta, Echagüe, Dávalos, Gerchunoff, Onelli, Loncán, Leumann, Lugones, France, Lemaitre, Faguet, Valle Inclán, Unamuno, Wells, Kipling, Ferrero, Gorki, Tolstoi, Twain, Viana, Maeterlinck, Lafaiat, etc.

Menos conocido, por su vida relativamente breve, es el *Suplemento* del diario *Crítica*, ideado por Botana hacia 1933 y dirigido (o supervisado) en forma conjunta por Jorge Luis Borges y Ulises Petit de Murat.

Botana se anticipa en un día al “ser del domingo” de *La Nación* y publica su *Suplemento* como *Revista Multicolor de los Sábados*, en ejemplares impresos con la más depurada tecnología del momento.

Los redactores del diario puntualizarán sintéticamente la filosofía de base de la nueva publicación: “Nuestra costumbre es innovar... *Crítica*. *Revista Multicolor* le proporcionará lectura para una semana, sin que su ejemplar le cueste un solo centavo más”.

Desde agosto de 1933 hasta setiembre de 1934, para cumplimentar este programa, los lectores obtendrán —al módico precio de 0,10 centavos— un sabroso conjunto de colaboraciones firmadas por Borges (entre ellas una porción significativa de los textos de *Historia Universal de la Infancia*), Petit de Murat, Raúl González Tuñón, Homero Guglielmini, Xul Solar, José de España, Ricardo M. Setaro, Juan José Morosoli, O. Henry, Averchenko, MacOrlan, Kipling, Chesterton, Wells, Conrad, Onetti, Amorim, etc., ilustradas por artistas talentosos como Facio Hebecquer, Aristides Rechain, Pedro Rojas, Bruno Premiani, Pagnoli, etc.

Petit de Murat definirá el tono y el clima de la *Revista Multicolor* como “muy Martín Fierro”, acotando que gran parte de lo realizado en el diario de Botana ya lo habían intentado ellos en la revista de Evar Méndez. Botana, según Petit de Murat, “pensaba en la existencia de una literatura vital, real, que la gente debía conocer en forma directa y no a través de sucedáneos... Botana nos conocía como autores y nos dio ideas precisas sobre lo que quería hacer con el suplemento. Tenía una habilidad enorme para comunicar sus propias ideas y para hacerlas entender inmediatamente... En la redacción de *Crítica* y en los talleres había un ambiente de gran cordialidad y camaradería, en el que Borges se sentía cómodo. Por un lado estaba la mayoría de los colaboradores de “Martín Fierro”, lo que convertía al diario en una verdadera tertulia literaria, y había también gente muy vivaz, con gran experiencia de la calle...”.

La corta vida del *Suplemento de Crítica* fue posible, en verdad, por la existencia anterior de esa generación de escritores y poetas vinculados con la vanguardia y esencialmente con la renovación del aparato conceptual y técnico que posibilitó la revista *Martín Fierro*, con su apertura ha-



Caricatura de Conrado Nalé Roxlo por Valdivia





## INUNDACIONES

Si te es posible, oh Dios, esta lluvia haz parar,  
ahora sí que la pampa va pareciendo un mar.

Todos nos alegramos cuando empezó a llover,  
la tierra se bebía las aguas con placer.

Pero mira los campos inmensos anegados,  
los alambres caídos, sin pacer los ganados.

Mira los labradores ante el agua impotentes,  
con los puños cerrados y los labios rugientes.

Yo sé que en estas tierras de andar y trabajar,  
se han olvidado un poco los hombres de rezar.

Que al lucro sólo atentos, nadie cumple contigo,  
ni una oveja te ofrecen, ni un puñado de trigo.

Señor: yo te prometo, si deja de llover,  
ir por esas estancias, a pie, con mi mujer,

para juntar dineros y alzarle en este suelo  
un templo cuya cúpula rase el cristal del cielo.

O una Iglesia azul, o una blanca capilla,  
y que cuale mi idea como buena semilla.

FERNANDEZ  
MORENO

cia nuevas latitudes y nuevas formulaciones estéticas.

La iniciativa de Botana brindó una dimensión espectacular (*Crítica* tenía por entonces tirajes realmente elevados) al impulso que los muchachos de Florida destinaban a los 20 o 30 mil lectores de *Martín Fierro*.

### La revista "Martín Fierro", proyecto de capital importancia.

— En febrero de 1924 comenzó a publicarse en Buenos Aires la revista *Martín Fierro*, cuyos 45 números, aparecidos entre la fecha citada y fines de 1927, recogieron la producción inicial de las figuras más destacadas de la llamada "generación del 22", entre otras la de Francisco L. Bernárdez, Jorge L. Borges, Raúl González Tuñón, Leopoldo Marechal, Xul Solar, Eduardo González Lanuza, Jacobo Fijman, Pablo Rojas Paz, Horacio Rega Molina, Ernesto Palacio, Cayetano Córdova Iturburu, Oliverio Gironde, Conrado Nalé Roxlo, Raúl Scalabrini Ortiz, etc., junto con la de precursores como Lugones, Güiraldes y Macedonio Fernández.

Dirigida por el poeta Evar Méndez, a quien secundaron esporádicamente Gironde, Alberto Prebisch, Eduardo Bullrich y Sergio Piñero, la revista cumplió, fundamentalmente, un papel actualizador, en un medio en el que todavía predominaban las influencias del modernismo y del romanticismo tardío, sin contar las muy previsibles de un academicismo repetidor, estéril y acartonado.

En ese sentido, con su estilo ágil, polémico e ingenioso, que apelaba a un público con cierto grado de sofisticación y en el que no faltaba la irreverencia moderada, *Martín Fierro* suscitó interés y curiosidad por los fenómenos culturales más novedosos (particularmente los de la vanguardia europea), contribuyó a delinear un clima estético más propicio y comprensivo, y a desarrollar, en conjunto, una conciencia creadora y consumidora de signo moderno

Poema de Fernández Moreno ilustrado por G. López-Naguil en Plus Ultra (marzo de 1923)

y desprejuiciado, aunque sin romper, en lo esencial, con la típica vinculación dependiente que caracterizó nuestras relaciones con las grandes metrópolis productoras de cultura.

Menos homogénea que *Proa*, la otra gran revista de la primera vanguardia ultraísta, *Martín Fierro* conoció formas de adhesión masiva notables para la época, como lo confirma el hecho de haber alcanzado y ubicado —hacia 1925— tirajes superiores a los 7 mil ejemplares.

Entre otras novedades, *Martín Fierro* anticipa el moderno tamaño tabloid, que adoptaría *El Mundo* años más tarde. Algunos números, como el 36, presentan grabados a dos colores, y otros, en una etapa ulterior, se atreven con razonables resultados a la reproducción tricolor, cuidada por los artesanos de los talleres gráficos Porter Hnos. El precio invariable de *Martín Fierro* es el de un periódico común: 0,10 centavos.

Se hicieron populares, por entonces, sus célebres *epitafios* y su no menos ponderado *Parnaso satírico*, dos secciones más o menos permanentes que transparentan el espíritu lúdrico y chacotón de la revista y en las que se atacaba, con irónica y punzante agresividad, a muchos de los figurones literarios del momento, sin omitir, de paso, a los mismos colaboradores y amigos de la publicación. Fueron seguidas con interés —inclusive por un público no específicamente “literario”— las grandes polémicas desatadas o no rehusadas por *Martín Fierro*, en especial la que se entabló con los hombres de Boedo a raíz de cierta carta de Roberto Mariani en la que acusaba a la revista de europeizante y elitista, o la fogaosa controversia con la *Gaceta Literaria* de Madrid en torno a la propuesta de instauración de la capital española como “meridiano intelectual de Hispanoamérica”.

*Martín Fierro* contribuyó a la introducción y divulgación de fenómenos y expresiones culturales como el

**La Novela Semanal**  
 Administración: FLORIDA 246 - Buenos Aires  
 ÚNICO CONCEDIDO PARA LA VENTA EN LA CAPITAL FEDERAL  
 LOIS B. GILYER  
 Agente en Argentina: G. GIBSON  
 FLORIDA, 1928  
 Agente en Rosario: GLEBOGIO BERRA  
 SAN LORENZO, 1928

APARECE TODOS LOS LUNES CON UNA OBRA COMPLETA E INTERESANTE DE LOS MEJORES ESCRITORES ARGENTINOS

PUBLICADAS

1. Una hora millonario de E. García Velluso
2. La Rueiga, de Hugo Wast (O. Martínez Zaveria)
3. Artemis, de Enrique Larreta
4. Una madre, en Francia, de Bellario Roldán
5. Luna de Miel, de Manuel Gálvez
6. La paquira, de Ricardo Rojas
7. Werther y Don Juan, de José Ingenieros
8. El Cofre de Ebano, de Alejandro Sux

El Lunes próximo se publicará  
**EL INSTINTO**  
 de PEDRO SONDREGER  
 Autor de "El Pasador" y "Las Fregatas" publicada en "La Nación"

SUCESIVAMENTE

11. La Evasión, de Benito Lynch
12. Un drama en Venecia, de Julian de Charras

PRECIOS:  
 Dada la subida que el público en general, ha sufrido a esta publicación y en compensación a las facilidades dispensadas, es el precio de suscripción los siguientes: al precio de  
 10 CENTAVOS  
 SUSCRIPCIÓN ÚNICA. Por año \$ 5.-

Aviso de La Novela Semanal

EL BOQUEL  
 MARTINA  
 ENTRADA

campa, - el hijo  
 del destino

Prólogo de BOCCO

I

Erañita, que era pastor, una mañana cristalina y fresca en los campos serenos, contempló el remoto pueblo de Sinagar iluminado de rosa.

Triste de ansiedad, su alma un nódo pequeño y aislado dulcemente por un influjo impetuoso y benigno.

Después, entonces, el pueblo de Sinagar en la mañana, y resolvió partir hacia otras tierras, sin desligar alguno, como la brizna de hierba en el arroyo.

Dió las ovejas a un viejo pastor empobrecido, y echó a andar por las orillas del Jhalum, con su larale.

Después de alguna marcha miró por última vez los campos claros y frescos, las ovejas que le observaban le, y el anciano pastor que movía los brazos en el aire.

Y su corazón se floreció de amargura, como un ramo de ajeno.

Alzándose era joven hermosa, en Pamir.  
 Un verano guineo la desposaría en tiempos de la primera luna, y las gentes vecinas decían de ella: «Como un lucero suave en la noche, es Alvezadita, y de él: «Como un sol que venga en todas las reinos, así es, como un sol, Actrandhar».

Una mañana despertó Alvezadita sonriendo. Su dulce espíritu levemente en la nueva luz hizo alusión de júbilo.

Vió el Himalaya, y escuchó la canción de los pastores en la lejanía.

Luego, pensó en Actrandhar y en los tiempos de la primera luna.

Y su corazón se volvió triste con la canción de los pastores.

II

Muchas noches hacia que Erañita peregrinaba sin designio alguno, como la brizna de hierba en el arroyo.

Fatigado y sin saber hacia qué parte proseguir, se detuvo donde las pendas formaban cruz.

Alzó la vista y vio las blancas cimas de Nanga Parbat, en la montañita sombría.

Erañita estaba en la noche, temeroso de si oyendo silbar las víboras y cantar el nocturno pájaro de las selvas.

Texto de E. Martínez Estrada, ilustrado por Bosco en Plus Ultra (noviembre de 1918)

# REVISTA DE FILOSOFÍA

CULTURA - CIENCIAS - EDUCACIÓN

Publicación bimestral dirigida por JOSÉ INCERBEROS y ANIBAL PUNCE

LA MÁS AUTENTICA EXPRESIÓN DEL MOVIMIENTO  
INTELLECTUAL CONTEMPORANEO DE LA AMÉRICA LATINA

APARECE EN VOLUMENES DE 150 A 200 PÁGINAS

Ha publicado artículos de Florentino Ameghino, José M. Ramos Mejía, Agustín Alvarez, Joaquín V. González, Rodolfo Rivarola, Angel Gallardo, Pedro N. Arata, Jorge Ducloux, Carlos O. Bunge, Francisco de Vega, J. Alfredo Ferreyra, Victor Mercante, Julio Méndez, Enrique Martínez Paz, Gregorio Araco Alfaro, Carlos Ameghino, Nicolás Coronado, Julio V. González, Gabriel S. Morceau, Rodolfo Senet, Alberto Williams, Alberto E. Castes, Raquel Camaña, José Oliva, Julio Noel, Julio Barredo Lynch, Salvador Debenadelli, Juan W. Gatz, Ricardo Rojas, Maximiliano S. Victoria, Alfredo Colme, Alicia Moreau, Augusto Bunge, Raúl A. Orcaz, Alfredo L. Palacios, Arturo Orsabal Quintana, Alejandro Castiella, Ramón Melgar, Nario A. Rojas, A. Alberto Palcos, José M. Monner Sans, David Peña, Luis Campes Aguirre, Eusebio Gómez, C. Muzio Suarez Peña, Félix Insuaste Larion, etc. etc.

Las personas estúdiosas que deseen recibir la REVISTA deben remitir el exiguo importe de la suscripción anual, estrictamente reducida a los gastos tipográficos y postales. En esa forma simplificarán la tarea administrativa.

Suscripción anual: 10 \$ m/n.

Exterior, anual: 5 \$ oro.

Administración: Doc. Editorial "La Cultura Argentina" — Bolgrano 473  
BUENOS AIRES

Aviso de la Revista de Filosofía

jazz, la arquitectura de Le Corbusier, la música de Ansermet y Honnegger, la obra de poetas como Apollinaire, Cocteau, García Lorca, Milosz, Salmon, etc. Dio lugar importante, asimismo, a las artes plásticas, mediante la publicación de comentarios o la reproducción —no siempre feliz— de obras de artistas europeos de vanguardia, como Carrá, Boccioni, Max Ernst y Lothe, y de plásticos nacionales adscriptos a las nuevas tendencias, como Pettoruti y Pablo Curatella Manes, entre otros.

Moderna, dinámica, cortada al sesgo de los nuevos tiempos y de inéditas posibilidades tecnológicas, *Martín Fierro* utiliza en 1925 los novedosos canales de la radiotelefonía para promocionar su existencia y la de sus jóvenes colaboradores, como informaremos más adelante.

Testimonio cultural de la etapa alvearista (1922-1928), *Martín Fierro* ilustró ejemplarmente las contradicciones y limitaciones de su época: la actitud superficial frente a la realidad nacional, el afán con frecuencia gratuito por la novedad, el culto supersticioso de la originalidad expresiva, el diletantismo, la idolatría europeísta, el enfoque unilateralmente "artístico", que si bien contribuyó a una saludable y necesaria jerarquización de la labor creadora y de la reflexión estética descuidó otros componentes que definen el sistema de la cultura en su sentido más amplio. Ilustró, también, la actitud compleja y ambivalente de la "generación del 22" con respecto a las metrópolis, cuando afirmaba la importancia del aporte intelectual de América, "previo tijeretazo a todo cordón umbilical", o cuando indagaba la existencia de una sensibilidad y una mentalidad argentinas, y paralelamente se confesaba "muy cerquita del Puerto, para tener bien presente que por allí en inmensa parte ha venido de afuera nuestro espíritu y nuestra sangre, y a donde fatalmente iremos para ser juzgados, por aspiración o por gravitación".

Trató de ser, por sobre todas las cosas, apolítica, y ese mismo apolitismo, en cierta forma militante, selló su suerte definitiva. Hacia fines de 1927, en efecto, Evar Méndez resolvió suspender la aparición de *Martín Fierro* ante la presión de sus colaboradores (Borges entre ellos) para que la revista apoyase la candidatura presidencial de Hipólito Yrigoyen. *Martín Fierro*, proponía su director, está por encima de los partidos políticos, "porque, por sí mismo, constituye un partido superior, enteramente desinteresado de cuestiones materiales y propulsor íntegro de la cultura pública".

**Las opciones del lector.** — *Martín Fierro* fue, en efecto, una importante opción para el lector porteño, con su afán actualizador, su desenfado, su sentido del humor y su carencia de prejuicios, que titeaba por igual a conservadores, clericales, yrigoyenistas, caballeros *smart* preocupados por la elección de sus corbatas y militantes de la izquierda. En la acera de enfrente, por elección (o quizá por fatalismo del mercado ideológico), se ubicó *Claridad*, la revista fundada por Antonio Zamora en julio de 1926, con la colaboración de Leónidas Barletta y César Tiempo.

Vinculada con los proyectos editoriales y político-culturales de Boedo (entre ellos la vieja revista *Claridad* de Barreiro, *Los Pensadores*, la *Biblioteca Científica*, *Dinamo* y *Campaña de Palo*), la revista de Zamora cumplió la proeza de mantenerse en el mercado durante quince años, desde 1926 hasta 1941. Fue, sobre todo, una revista ideológica, aunque manejada con certera visión de su mercado y de los canales de distribución pertinentes, y en este sentido podemos establecer una relación con *Nosotros* y *Martín Fierro*, cada una de ellas apuntando hacia un bloque de lectores de características particulares.

Pero tanto *Claridad* como *Nosotros*

y *Martín Fierro* son revistas en última instancia “especializadas”, que satisfacen apetitos y requerimientos muy específicos a través de mecanismos y fórmulas eminentemente “profesionales” (estructura de redacción, nivel de los materiales, tiraje, calidad gráfica, canales de distribución, pago de colaboraciones, precio, etc.). Dentro de esa línea podemos mencionar —entre 1920 y 1930— algunas revistas igualmente representativas: *Babel*, de Enrique Espinosa, *Criterio*, que fundada en 1928 aún sigue apareciendo, y *Síntesis*, la importante revista dirigida por Xavier Bóveda y Martín S. Noel, entre 1927 y 1930, etc.

En el otro campo, el de las revistas y los *magazines* “no especializados”, manipulados con criterios estrictamente comerciales y periodísticos, se han producido entretanto no pocas novedades.

Continúa apareciendo la ya longeva *Caras y Caretas*, a la que en diversos momentos se suman revistas de gran lujo, como la nunca bien ponderada *Plus Ultra*, o *magazines* vinculados con el éxito de la “narrativa de quiosco”, como *El Suplemento* de Miguel Sans, “revista quincenal ilustrada” editada durante los años 20 por *La Novela Semanal*, o bien nuevas revistas de entretenimiento e información general producidas por fuertes empresas editoriales.

Así, por ejemplo, Editorial Haynes, propietaria del diario *El Mundo*, es responsable de la aparición de *El Hogar* y *Mundo Argentino*, en tanto que la Editorial Atlántida, de Constanancio Vigil, edita las revistas *Atlántida*, *Billiken*, *El Gráfico*, *Para Ti* y *La Chacra*, publicaciones que recorran públicos y campos de interés bien definidos (el hogar, la mujer, los deportes, el niño, el campo, etc.). *El Tit-bits* (1919) de Puga, y *El Tony* (1927) de Ramón Columba, por su parte, marcan la irrupción del *magazine* de aventuras e historietas, destinado preferentemente a un público infantil y juvenil.

**Mundo Argentino**  
Semanao popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL  
Aparece los miércoles  
Editado por Haynes y Cia.  
Calle Chacarabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.  
Precio de la suscripción anual: \$ 5 más en toda la república y \$ 8 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Estrella, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe suscripciones anuales para el Uruguay a pesos 2.50 ars.

Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Rocca, Estrada, 425, Asunción.

Avisos: Agentes en París, L. Maynard y Cia., rue Trenchet.—En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cia. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporteros y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.  
No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma táctica que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

ASO V. N.º 234.—Buenos Aires, Junio, 30, 1915

Cabecal de Mundo Argentino (Junio 30 de 1915)

**PBT**  
SEMANAo INFANTIL ILUSTRADO  
(Para niños de 4 a 10 años)

ANUARIO PELLERIN

Año VI Buenos Aires, 2 de Octubre de 1909 Núm. 254

El día de los viejos pobres

Portada del N.º 254 del semanario PBT (2-10-1909)

**CARAS y CARETAS**  
EL GARGANTÚA VANGUO

Cuando termine la guerra y la paz se haya firmado, el Tit-bit se habrá tragado.

Dibujo aparecido en Caras y Caretas el 7-8-1915

## “Cómo me censura el director...”

“Todos los días del año, puede usted encontrar al director leyendo mi nota entre doce y una de la madrugada.

Es fatal. A veces suelo visitarlo y, precisamente, yo no me explico lo que es la casualidad; casi siempre lo visito el día que tiene que salir una de estas notas bravas que dejan enronchado a más de uno.

En cuanto el director me ve, levanta la cabeza, sonríe, me mira y dice:  
—¡Ah! ¿Sos vos? Sentate. —Y sigue leyendo... Sonríe.

Lee despacio, poniendo los puntos y comas que yo me he olvidado, las “h” que me he traspapelado, las “c” y las “s” traspuestas del más fantástico modo. Levanta la cabeza un minuto y, sin retirar la mano del círculo de luz verde que arroja la pantalla, me dice:

—¿Es posible que todavía no hayas podido aprender que “haber” se escribe con h?

—¿De qué vivirían los correctores de pruebas si ningún periodista tuviera faltas de ortografía?

—Es que vos sos la falta de ortografía en persona...

Un minuto de silencio.

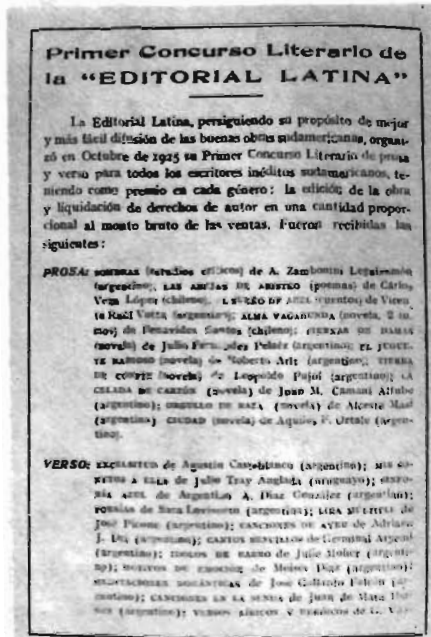
Y de pronto mi director exclama:

—¡Es indiscutible! Vos tenés el fuego sagrado...

Permiso un momento. ¿Ustedes creerán que cuando mi director exclama “vos tenés el fuego sagrado”, yo me estremezco de alegría? No. En cuanto él pronuncia esas palabras, yo me digo:  
—¡Zas!, ahí me la dio en la cabeza.

Y, efectivamente, pronunciado este admirable elogio, el director tacha de una amplia plumada un trozo de nota.

Luego sigue sonriendo. A los pocos minutos, levanta un brazo hasta el cielorraso, me mira como si me incubara con los ojos, tras de los lentes, y exclama:



**Los premios a la producción literaria.** — Durante la década de 1920 los premios nacionales a la producción literaria y científica, establecidos en 1913 por Ley 9141, estaban dotados generosamente desde el punto de vista económico, con cifras que ascendían a los treinta mil pesos para el primer premio, veinte mil para el segundo y diez mil para el tercero.

Para ubicarnos en valores de la época es interesante puntualizar que hacia 1925 un albañil ganaba un salario de aproximadamente \$ 6,50, en tanto que un maestro panadero redondeaba los \$ 6,00 y un herrero percibía un salario cercano a los \$ 7,50.

Una encuesta realizada en 1929 por el Departamento Nacional del Trabajo, sobre la base de 680 familias, indicaba para el sector obrero un sueldo promedio mensual de \$ 176,00 que se desglosaba en los siguientes egresos: alimentación, \$ 89,76; alquiler, \$ 35,20; vestido, \$ 22,88; otros gastos, \$ 28,16.

Vale la pena, asimismo, repasar el precio de algunos productos tomados al azar, según avisos publicados en 1923: un aparato de radiotelefonía (que por entonces era novedad absoluta), \$ 48; un juego de dormitorio, \$ 695; un sombrero de fieltro, \$ 10,75; una corbata de seda, \$ 0,85; un kilo de bombones finos, \$ 7,00; un paquete de cigarrillos, \$ 0,30, etcétera.

En 1925, con generalizada satisfacción, se pagaron \$ 152.000 m/n. por el toro *Faithful 20*, campeón de la raza Shorthorn en el certamen anual de la Sociedad Rural Argentina. Pero los altos valores, aparentemente tan naturales y deseables tratándose de un sólido toro de pedigree, no parecían en cambio recomendables en el mercado literario. Un ascético redactor de *Nosotros*, por ejemplo, se queja en 1923 por el monto de los premios nacionales a las letras: “Los premios son, a nuestro juicio excesivos. ¡Treinta mil pesos!

No representa mucho más el premio Nobel, acordado a una vida entera de labor ilustre y gloriosa. Moral e intelectualmente considerado, nuestro premio de treinta mil pesos, en la casi totalidad de los casos, es corruptor". (*loc. cit.*, n° 187, 1924).

En ese año de 1923 le había correspondido el primer premio, en forma compartida, a Luis Gondra, Juan A. González Calderón y Arturo Capdevila, por sus obras *Las ideas económicas de Manuel Belgrano*, *Derecho Constitucional Argentino* y *Córdoba del recuerdo*, respectivamente.

El segundo premio, a su vez, había sido compartido por Rodolfo Moreno (*El Código Penal y sus antecedentes*), José Pedroni (*La gota de agua*) y Juan Beverina (*Las campañas de los ejércitos libertadores*), en tanto que el tercero le había correspondido, también en forma compartida, a Hugo Wast (*La que no perdonó*), Delfina Bunge de Gálvez (*El tesoro del mundo*) y Alejandro Castiñeira (*El alma de Rusia*).

Frente a este cuadro, a su vez, el redactor de *Nosotros* puntualizará su disconformidad con respecto a la actuación de los jurados:

"Universitarios o magistrados distinguidísimos no por ello son menos incompetentes para entender a un mismo tiempo en la mescolanza más heterogénea de obras jurídicas, filológicas, estratégicas, económicas, históricas y puramente literarias, y precisamente por la naturaleza de sus estudios y actividades, son los menos aptos para entender en las obras de la última categoría citada. Esos premios literarios acordados 'pêle-mêle' a novelas, líricas y sociologías diversas, son ridículos. O se consideran obras científicas algunas de las clasificadas entre las literarias (así lo reclama el doctor Moreno para la suya *El Código Penal y sus antecedentes*, y sin duda otros premiados de este año y de años anteriores piensan como él), o mejor se crean tres, cuatro o cinco categorías

de premios, reduciendo el monto de éstos...

"Actualmente las que salen peor paradas en este lío son las obras verdaderamente literarias. Para ellas son las migajas. Estos magistrados, estos universitarios, reservan toda su ternura para los estudios graves y acaso mal escritos". (*loc. cit.* n° 187, 1924).

En 1925 la composición de los premios no varía sustancialmente: el primer premio le toca a *Desierto de piedra*, de Hugo Wast, el segundo a *El capitán Vergara*, de Payró, y el tercero a *Historia de la historiografía argentina*, de Rómulo D. Carbia. En 1926 la situación favorece de manera más definida a obras específicamente literarias: primer premio, *Don Segundo Sombra*, de Ricardo Güiraldes; segundo premio, *Las ideas estéticas en la literatura argentina*, de Jorge Max Rohde; tercer premio, *Historias y proezas de amor*, *El hombre que habló en la Sorbona* y *Pequeñas prosas*, de Alberto Gerchunoff.

Tres años más tarde, en 1929, le corresponderá el primer puesto a Ezequiel Martínez Estrada, por sus libros de poesía *Humoresca* y *Túteres de pies ligeros*, y el segundo y tercero, respectivamente, a Manuel Gálvez y Enrique de Gandía, en un caso por sus novelas históricas *Humaitá*, *Los caminos de la muerte* y *Jornadas de agonía*, y en el otro por sus libros *Historia del Gran Chaco*, *Historia crítica de los mitos de la conquista americana* y *La ilusión errante*.

Junto con los mencionados premios nacionales, la Municipalidad de Buenos Aires brinda también, a lo largo de la década del 20, fomento a la actividad literaria y artística, a través de sus propios premios anuales, retribuidos con una dotación sensiblemente inferior.

Contemporáneamente se realizan numerosos certámenes y concursos, que persiguen igualmente un propósito de fomento y promoción, entre ellos

—¡Qué bárbaro! ¡Tenés un talento brutal!  
Y de otra plumada me afeita media nota.  
Yo trato de protestar. Es inútil.  
Con más facilidad se puede ver al  
Peludo que convencer a mi director  
de que lo tachado puede  
volverse a destachar".

Roberto Arlt, *Nuevas aguafuertes porteñas*.



Elogio

Leopoldo  
Marechal

Con los labros del sol has terciado el cordón  
del viento de su rizo.  
¡En los arboledanos de tus venas bebiste  
sus tres hermanas azules en pájaro de gracia!  
La vida en tus labros es un giro de baile;  
y hay un dulce latido de corazón  
en sus hermanas azules, como grito de agua,  
estableciendo el planeta humilde de la tierra.

Tus gestos recorren la armonía del mundo:  
¡Te has erguido, hombre de las cosas maravillosas!  
Por eso de tu corazón gozaron los mundanos  
con volutas de sol;  
a momentos tú sigues que se irras en el aire,  
para que se remuevan los locos  
crucios arrastrados en el planeta del sol.

¡Ah!, no sé de qué modo la balanza del tiempo  
se distancie con sus hermanas!

Para ve cómo cambian con tu signo de brujía  
los labros errantes de una noche sin nombre.

"Elogio" de Leopoldo Marechal,  
ilustrado por Requena Escalada, en  
Caras y Caretas (19 de junio de 1926)

el concurso literario de la editorial Peuser con motivo de sus bodas de diamante (1927) y los concursos de Amigos del Arte.

Se trata, en todos los casos, de formas de mecenazgo "oficial" que pretenden remediar el carácter incipiente de la industria cultural y las parcas dimensiones del mercado lector.

### La radiotelefonía en la etapa pionera.

— El 27 de agosto de 1920 se realiza en la Argentina la primera emisión radiotelefónica, merced a los esfuerzos pioneros de Enrique T. Susini, Miguel Mujica, César Guerrico y Luis Romero. Se trata de la histórica transmisión inalámbrica, para un grupo de cincuenta oyentes, de la ópera *Parsifal*, ejecutada desde el viejo teatro Coliseo Argentino.

A partir de este temprano esfuerzo (inclusive si lo consideramos a nivel internacional), la radio se irá desarrollando entre nosotros en forma gradual y sostenida, con aportes conceptuados en su momento como auténticamente precursores, entre ellos las emisiones regulares (que ya se verifican en 1921), el sistema de concesiones, la utilización de programas con fines comerciales, etc.

Desde la primitiva LOR, con sus programas a base de música popular, recitadores, partidos de fútbol y emisiones desde los grandes teatros, se irán sumando —a lo largo de los años 20— las radios Lectura, Sudamérica, Cultura, Brusa, Libertad, Casa América, Grand Splendid, Nacional, Municipal, Cerealista de Rosario, Universidad de La Plata, Central de Córdoba, Atlántica de Mar del Plata, Rosario, etc., las que al finalizar la década configuran un parque radiotelefónico de dimensiones indudablemente importantes para esos años.

Como en el caso del cinematógrafo, se verificará un primer movimiento de interés por parte de los escritores, que brindan alguna forma de colaboración al nuevo medio. Así, por

ejemplo, el acercamiento de figuras conocidas del ambiente periodístico como Josué Quesada, Soiza Reilly y Clemente Onelli, que se vinculan con *LOX Radio Cultura*, de Federico Del Ponte; o, en otro plano, los recitales poéticos que hacia 1925 organiza el periódico *Martín Fierro* con la cooperación de la misma emisora, y en los que leen sus trabajos Francisco L. Bernárdez, Oliverio Girondo, Raúl González Tuñón, Roberto Ledesma, Leopoldo Marechal, Jorge Luis Borges, Brandán Caraffa, C. Córdova Iturburu, Ricardo Güiraldes, E. Keller Sarmiento, Luis Cané, Andrés L. Caro, Eduardo González Lanuza, Norah Lange, Nicolás Olivari, Pedro V. Blake, Santiago Ganduglia, Alberto Hidalgo, Horacio Rega Molina y Pedro Juan Vignale, con presentaciones a cargo de Evar Méndez y Pablo Rojas Paz.

Pero una nota gráfica publicada en *El Hogar* a comienzos de 1925 ("Los artistas invisibles que todas las noches son escuchados por millares de aficionados a la radio en toda la República", *loc. cit.*, 20/1/1925) suministra indicios elocuentes sobre los contenidos reales que caracterizarán desde entonces, y por un largo período, a nuestra radiotelefonía: cantantes ligeras, dúos de guitarra y canto, monologuistas festivos, recitadoras, intérpretes de música popular, etcétera.

Quizá las ideas particulares y cierta miopía cultural de los grandes pioneros que manejaron el negocio de la radio, junto con las simétricas reticencias elitistas de muchos intelectuales (que subestimaron en su momento el verdadero papel del medio), conspiraron para que un vehículo con enormes posibilidades masivas postergase, o directamente negase, una colaboración que hubiese podido brindar frutos insospechables, manejada con un lúcido y plástico concepto de las necesidades y niveles reales de las grandes audiencias.


Cortados los puntos de contacto en-

tre el nuevo medio y los escritores (puntos que un talentoso empresario como Botana supo explotar con mayor inteligencia en el caso específico del periodismo), el campo quedó a merced de figuras de segunda línea, que iniciaron y desarrollaron, sin embargo, algunos fenómenos de singular penetración masiva e indudable impacto comunicacional.

Dentro de este novedoso campo pueden computarse como excepcionales los casos de Alberto Vaccarezza y Héctor P. Blomberg, con sus esquicios dramáticos *Estampas porteñas* y *Viva la Santa Federación*, en especial porque ambos procedían de una experiencia teatral y literaria de mayor relevancia profesional y manejaron sus materiales —en la mayoría de los casos— con auténtica voluntad de decoro artístico. No puede apuntarse idéntica consideración, a pesar de su popularidad, a propósito de los ampliamente difundidos *Chispazos de Tradición* que prodigó durante años el tesonero y laborioso don Andrés González Pulido.

El radioteatro episódico, con sus deficiencias y su sentimentalismo acar-tonado, con su apego a las viejas y remanidas fórmulas folletinescas, con sus exageraciones y sus inverosimilitudes, fue a pesar de todo un fenómeno que merece especial atención y que no ha recibido entre nosotros el tratamiento crítico adecuado. Nombres como los de Francisco Mastandrea, González Pulido, Pancho Staffa, Atiliano Ortega Sanz, Yaya Suárez Corvo, Arsenio Már-mol, Héctor Bates, Juan Carlos Chiappe, etc., pueden evocarnos, ciertamente, el "arte kitsch de todos los días", el arte de los caramelos rosados, los enanitos de jardín y los costureros de caracoles, el "antiarte" de lo cotidiano en la medida en que la obra artística (y popular) más genuina es en sí misma renovadora, crítica y original, esto es: difícil de ser comprendida y aceptada rápida-

y placenteramente. También deben evocarnos, y acaso con mayor profundidad, el "desencuentro" entre un medio de comunicación plétórico de posibilidades y una estructura cultural cruzada por incipiencias y paradojas sorprendentes.



# PLVS VLTRA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA  
SUPLEMENTO DE «CARAS Y CARETAS»

Dirección y Administración: Chacabuco, 151/155 - Bs. Aires

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN EN TODA LA REPÚBLICA

Trimestre ( 3 ejemplares ).....	\$ 3.— <sup>25</sup> / <sub>100</sub>
Semestre ( 6 " ).....	" 6.— "
Año ( 12 " ).....	" 11.— "
Número suelto.....	" 1.— "

EXTERIOR

Año.....	\$ oro 5.—
Número suelto.....	" 0.50

Pueden solicitarse suscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS, o directamente a la administración, calle Chacabuco, 151/155, Buenos Aires.



# Claridad

REVISTA DE ARTE, CRÍTICA Y LETRAS, CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS  
LA REVISTA AMERICANA DE LOS HOMBRES LIBRES  
REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 38718  
Director: ANTONIO ZAMORA

Dirección, Administración y Talleres: San José 1641 -- U. T. 23 - 5573



## Bibliografía básica

Barletta, Leónidas, *Boedo y Florida, una versión diferente*, Buenos Aires, Ediciones Metrópolis, 1967.

Beltrán, Oscar R., *Historia del periodismo argentino*, Buenos Aires, Sopeña, 1943.

*Bibliografía de la revista "Nosotros" (1907-1943)*, compilada por Elena Ardissonne y Nélica Salvador, Fondo Nacional de las Artes, Bibliografía Argentina de Artes y Letras, n° 39/42, Buenos Aires, 1971.

Di Núbila, Domingo, *Historia del cine argentino*, Buenos Aires, Cruz de Malta, 1960.

Galván Moreno, C., *El periodismo argentino*, Buenos Aires, Claridad, 1944.

Gálvez, Manuel, *En el mundo de los seres ficticios*, Buenos Aires, Hachette, El Pasado Argentino, 1961.

González Lanuza, Eduardo, *Los martinfierristas*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentina, 1961.

Gueñol, Zelmario, "Evocación del radioteatro", en *Ensayos argentinos*, Buenos Aires, CEAL, La Historia Popular, n° 68, 1972.

Lafleur, Héctor René, Sergio D. Provenzano y Fernando P. Alonso, *Las revistas literarias argentinas, 1893-1967*, Buenos Aires, CEAL, Biblioteca de Literatura, 1968.

Lagorio, Arturo, *Cronicón de un almacén literario*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1962.

Nalé Roxlo, Conrado, *Borrador de memorias*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1978.

Prieto, Adolfo, *El periódico "Martín Fierro"*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1968.

Salvador, Nélica, *Revistas argentinas de vanguardia (1920-1930)*, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 1962.

Setaro, Ricardo M., *La vida privada del periodismo*, Buenos Aires, FEGRABO, 1936.

Ulla, Noemí, *La revista "Nosotros"*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1969.

Yunque, Alvaro, *Síntesis histórica de la literatura argentina*, Buenos Aires, Claridad, 1957.



Digitalización para ReHime Laura Vazquez / Diagramación y armado Jorge Pablo Cruz / <http://www.rehime.com.ar>

2011